

URGENTE SALID DE LAS CIUDADES SI QUIERES SEGUIR GUARDANDO EL SÁBADO

Satanás dijo a sus ángeles malignos:

"Pero nuestra principal preocupación es silenciar a esta secta de guardadores del sábado. Debemos excitar la indignación popular contra ellos. Alistaremos grandes hombres y hombres mundialmente sabios de nuestro lado, e induciremos a los que están en autoridad a llevar adelante nuestros propósitos. ***Entonces el descanso que yo he establecido será hecho obligatorio por leyes muy severas e impositivas. Los que las desobedezcan serán expulsados de sus ciudades y aldeas, y se les hará sufrir hambre y privación.*** Una vez que tengamos el poder, mostraremos lo que podemos hacer con aquellos que no desean apartarse de su lealtad a Dios. Indujimos a la iglesia romana a castigar con la prisión, la tortura y la muerte a los que rechazaron rendirse a sus decretos; y ahora que estamos poniendo a las iglesias protestantes y al mundo en armonía con este brazo derecho de nuestra fuerza, finalmente tendremos una ley para exterminar a todos los que no se sometan a la autoridad. Cuando la muerte sea la pena por la violación de nuestro descanso, entonces muchos que ahora están alistados con los observadores de los mandamientos vendrán a nuestro lado." TM pp. 472-473.

¿Qué ocurrirá cuando se dicte la ley dominical? "***Los que las desobedezcan serán expulsados de sus ciudades y aldeas, y se les hará sufrir hambre y privación.***" ¿Qué estamos esperando, entonces, para salir de las ciudades e ir a vivir al campo? ¿Que llegue la ley dominical y nos expulsen, en medio de mucho dolor, lágrimas, apenas con la ropa puesta, sin rumbo, en medio de gran desesperación, pasando hambre, frío y todo tipo de privaciones? ¿Cómo invocaremos la protección divina entonces, si la culpa será nuestra, por no haber salido antes al vivir al campo, como hace más de cien años el Señor nos viene ordenando a través del Espíritu de Profecía? ¿Qué fácil va a aparecer entonces ponerse del lado de la ley dominical, renunciar al sábado y recibir la marca de la bestia!

"Si nos colocamos bajo influencias objetables, ***¿podemos esperar que Dios realice un milagro para deshacer los resultados de una conducta impropia?*** Por cierto que no. **Salid de las ciudades tan pronto como sea posible**, y adquirid una porción de tierra donde podáis tener un huerto, donde vuestros hijos puedan ver crecer las flores y aprender de ellas lecciones de sencillez y pureza (General Conference Bulletin [Boletín de la Asociación General], 30 de marzo de 1903)." 2 MS 409

"Vez tras vez el Señor ha dado instrucciones en el sentido de que nuestro pueblo debe mudar sus familias de las ciudades al campo, donde puedan cosechar sus propias provisiones; porque en el futuro se agravará mucho el problema de comprar y vender. Debemos comenzar ahora a escuchar las instrucciones que se nos ha dado una y otra vez: Salid de las ciudades a los distritos rurales, donde las casas no están cerca la una de la otra, y donde estaréis libres de la intervención de los enemigos." (El Hogar cristiano, p. 125)

“A los padres [el Señor] hace llegar este grito de alarma: Juntad a vuestros hijos en vuestros hogares; separadlos de aquellos que desprecian los mandamientos de Dios, que enseñan y practican lo malo. Salid de las grandes ciudades tan pronto como os sea posible. Estableced escuelas de iglesia. Dad a vuestros hijos la Palabra de Dios por fundamento de toda su educación. Ella está llena de hermosas lecciones y si los alumnos la convierten en tema de estudio en el curso primario de esta vida, estarán preparados para el curso superior en la por venir (2 JT, pág. 454).

“Salid de las ciudades tan pronto como sea posible, y adquirid una porción de tierra donde podáis tener un huerto, donde vuestros hijos puedan ver crecer las flores y aprender de ellas lecciones de sencillez y pureza.-2MS 409 (1903).

“Mi mensaje en este tiempo es: Salid de las ciudades. Tened la seguridad de que la instrucción para nuestro pueblo es de radicarse a kilómetros de distancia de las grandes ciudades. Una mirada al San Francisco de hoy hablaría a vuestras mentes inteligentes, mostrándoos la necesidad de salir de las ciudades...

“El Señor llama a su pueblo a establecerse lejos de las ciudades, porque en una hora como la que no pensamos, lloverán del cielo fuego y azufre sobre ellas. Su castigo será proporcional a sus pecados. Cuando una ciudad es destruida, que nuestro pueblo no considere este asunto como algo sin importancia, ni piense que pueden edificarse casas en esa misma ciudad, si se les ofrece una oportunidad favorable...

“Todos los que quieran comprender el significado de estas cosas, lean el capítulo 11 de Apocalipsis. Lean cada versículo, y entérense de las cosas que aún van a ocurrir en las ciudades. Lean también las escenas descritas en el capítulo 18 del mismo libro.-MR 1518 (Mayo 10, 1906).

“Los padres y las madres que poseen un pedazo de tierra y un hogar cómodo son reyes y reinas.- HAd 125 (1894). EUD 97-98.

“Es tiempo que nuestros hermanos lleven a sus familias lejos de las ciudades a localidades más retiradas, si no muchos jóvenes, y también personas de más edad, serán entrapados y llevados por el enemigo.

“¡Salid de las ciudades! ¡Salid de las ciudades! Este es el mensaje que el Señor me ha estado dando. . .

“Las impías ciudades de nuestro mundo serán destruidas. Mediante las catástrofes que ocasionan actualmente la ruina de grandes edificios y de barrios enteros, Dios nos muestra lo que acontecerá en toda la tierra. Nos ha dicho: "De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que [el Hijo del hombre] está cerca, a las puertas" (Mat. 24: 32, 33). Maranata, p. 139

“Dentro de no mucho tiempo habrá tal contienda y confusión en las ciudades, **que los que deseen salir de ellas no podrán hacerlo.**

“No debemos establecernos donde nos veamos obligados a entrar en relaciones estrechas con los que no honran a Dios. . . Pronto vendrá una crisis relacionada con la observancia del domingo. . . Los partidarios del domingo se están haciendo fuertes en

sus falsas pretensiones, y esto significará opresión para los que estén resueltos a guardar el día de reposo de Jehová. . . Debemos tener cuidado de no ubicarnos donde sea difícil guardar el sábado para nosotros y nuestros hijos.” Maranata, p.178